

LAS ALMAS DE BRANDON

CAPÍTULO DE MUESTRA
SIN VALOR COMERCIAL

César Brandon Ndjocu



ESPASA ESPOESÍA

A todos los sofás, bancos y sillas sobre
los que me he sentado para
escribir este libro. Tanto cuando tenía
donde vivir, como cuando no tenía
donde caerme muerto.
¡Gracias!
¡Gracias desde lo más hondo
de mis lágrimas! Porque de ellas sé
que son más profundas que mi corazón.

CAPÍTULO DE MUESTRA SIN VALOR COMERCIAL

A mi Mamá y a mi Tía Mamá.

A Wili, a Dani y a Caty.

A Olga y a Elizabeth.

Y cómo no, a mi Tito Miguel.

Dicen, que leer un libro es como degustar palabras.
Así que, por si acaso es cierto, aquí te dejo la carta:

Alma 1. Almas.

Alma 2. Declaración Universal de los Cerebros

Humanos.

Alma 3. ¡Párpados arriba!

Alma 4. Y así, pasamos.

Alma 5. La verdad.

Alma 6. Después de la señal.

Alma 7. No me he olvidado.

Alma 8. Tenemos que hablar.

Alma 9. Esa moda.

Alma 10. A los de Atresmedia.

Alma 11. Aquí te pillo; aquí te...

Alma 12. Incendio.

Alma 13. El Guardián.

Alma 14. De la razón al amor.

Alma 15. Un te quiero por respuesta.

Alma 16. Una idea absurda.

Alma 17. Mamá.

- Alma 18. El niño en el espejo.
- Alma 19. Casas de LEGO y armarios del IKEA.
- Alma 20. Tentación.
- Alma 21. Horas.
- Alma 22. Yo, Dios y el león de Narnia.
- Alma 23. De puta madre.
- Alma 24. La Mujer Meteorito y el Tiempo.
- Alma 25. Los domingos.
- Alma 26. Te amo.
- Alma 27. Si hay algo que no se olvida.
- Alma 28. República Independiente del Amor.
- Alma 29. *Sol(edad)* La edad del sol.
- Alma 30. La diferencia entre.
- Alma 31. Follar.
- Alma 32. Y hacer el amor.
- Alma 33. El Escritor.
- Alma 34. 15 microcuentos.
- Alma 35. El sueño de los pájaros.
- Alma 36. Tú y yo contra el mundo.
- Alma 37. Cocina.
- Alma 38. Diademas que valen más que coronas.
- Alma 39. Yo, despertador.
- Alma 40. A destiempo.
- Alma 41. 2015-2016-2017.
- Alma 42. Amor cardíaco.
- Alma 43. ¿Contaría?
- Alma 44. Para siempre.

- Alma 45. XX vete.
- Alma 46. Vuelve.
- Alma 47. La fórmula del olvido.
- Alma 48. La loca, colada, del loco, Cupido.
- Alma 49. Final feliz.
- Alma 50. Castillos de arena.
- Alma 51. Instantes.
- Alma 52. Comer solo.
- Alma 53. POEdiario.
- Alma 54. Una, entre, un millón.
- Alma 55. Ojos de hija.
- Alma 56. Querido Universo.
- Alma 57. El fin del mundo.
- Alma 58. Quiero bailar contigo.
- Alma 59. Compañera.
- Alma 60. Sésamo.
- Alma 61. Humanos.
- Alma 62. Yo no leo en el metro.
- Alma 63. Si nuestra eternidad.
- Alma 64. Quisiera.
- Alma 65. Porque sí.
- Alma 66. Y lo que surja.
- Alma 67. A medias.
- Alma 68. Personas de espera.
- Alma 69. El amor está en el aire.
- Alma 70. Respirar.
- Alma 71. Las cosas pequeñas.

- Alma 72. Una promesa.
- Alma 73. Caos es.
- Alma 74. Se busca.
- Alma 75. Almas gemelas.
- Alma 76. Cobrar, sentido.
- Alma 77. Los juegos del arte.
- Alma 78. Los juegos del arte: en camas.
- Alma 79. Los juegos del arte: sin lazo.
- Alma 80. La venganza.
- Alma 81. ¡Charizard, te elijo a ti!
- Alma 82. ¡Esto no es un simulacro!
- Alma 83. ¡Hurra!
- Alma 84. Entradas de emergencia.
- Alma 85. Tú, que soplas velas y apagas estrellas.
- Alma 86. Miedos a la izquierda: Yo, antes de ti.
- Alma 87. Asesinos en serie(s): The Walking Verse.
- Alma 88. Asesinos en serie(s): cómo defender a un poeta.
- Alma 89. Propuestas en si bemol: suelas, amor y zapatos.
- Alma 90. Eso de cuando vas a cruzar y todos los semáforos se ponen en verde
- Alma 91. Ceuta.
- Alma 92. 23.
- Alma 93. ¡Te vas a enterar de lo que vale un *pene*!
- Alma 94. Paciencia.
- Alma 95. El secreto mejor *zapato*.

Alma 96. El arte de perder a las personas.

Alma 97. ¡A un año luz de *cercanía*!

Alma 98. ¡Sí!

Alma Perdida. Almas perdidas.

Alma 99. Los kilómetros de la vista.

Alma 100. Tener un *déjà tú*.

Alma 101. Tú.

CAPÍTULO DE MUESTRA SIN VALOR COMERCIAL

«El mundo es como unos nuevos vaqueros rotos.

Si no puedes comprártelos,
coges unos viejos y... les haces tú los agujeros.

O algo así».

César B. Ndjocu Davies.
CAPÍTULO DE MUESTRA
SIN VALOR COMERCIAL

¡Ah, sí, casi se me olvida!

¡Buen provecho!

ALMAS

Alma N° 1

No hay nadie más despierto que una persona con sueño(s).

Será por eso que no puedo dormir. Y que hoy, recordándote, tengo esa sensación de... esa sensación... esa sensación de que soy la persona más feliz del mundo.

¿Te acuerdas? Fue en aquel restaurante de comida rápida y servicio moderado; en medio de una lenta digestión. Olía a café. Tú solías decir que «las mejores historias ocurren en los lugares que huelen a café». Historias de las que uno, o dos, nunca se olvidan. ¿Te acuerdas? Olía a café. Claro que te acuerdas. Tus manos acariciando las mías; tus labios atando mis nudillos en un beso. Era la primera y la última vez, después de muchas veces más contigo, que una niña me besaba en la mano como si fuese el fin del mundo, o el fin de los besos; o no sé exactamente cómo expresarlo, pero se sentía como el fin de algo que no tenía intención de acabar. Y perdona mi torpeza, tú que veías belleza en la imperfección. Déjame decirlo así: me besabas como solo tú sabes besar.

¡Dios!, mejor no intento explicar cómo se sentían tus besos en mi boca.

Me acuerdo. ¿Te acuerdas? Sonará poco cuerdo, pero estarás de acuerdo conmigo en que la cordura no era nuestro fuerte; en que la locura era nuestra debilidad; en que amar es un arte del desastre: derribar para construir y construir para derribar. Me acuerdo. Tú en tu mundo y tu mundo *en... itú!* Tus silencios mirando a no sé dónde porque te estoy mirando a ti mirar. ¡Dios! Qué hay más hermoso que un paseo en tus silencios, flotando en una de tus indestructibles burbujas de hormigón armado. Esas en las que tus labios eran un letrero que advertían: *¡la compañía no se hace responsable de los besos hurtados o sustraídos en sus instalaciones!* Me acuerdo de la niña de la bata de colores, del pañuelo *en* blanco y negro, de los ojos sepia, y de la sonrisa que hacía temblar a cada uno de mis tumores... ¡fuiiste tú quien me hizo comprender cuánto miedo les tiene el cáncer a las ganas de vivir!

Me acuerdo. Aquel día te inventaste la teoría de *Las Almas de Brandon*. Me dijiste que era capaz de sentir cosas que nadie más podía sentir; que podía ver colores que nadie más podía ver y que escuchaba sonidos que nadie más podía oír. Me dijiste que siendo uno, podía ser mil personas a la vez; que el universo me había elegido a mí para ser su *recolector* de almas, y que estaba OBLIGADO a contar las historias

de todas las almas que habitan en mi interior. Me dijiste tanto, como lo de que tenía esa cosa que te hacía dudar de si era un genio, o un idiota con muy buenos reflejos. Hasta poniéndome a parir me hacías reír. Me hiciste sentir especial... Y ya sabes que soy más de escribir que de hablar, pero... este es tu funeral. Y por la chica que me enseñó a ser yo mismo, siempre romperé las reglas. Y puede que llegue algo tarde, pero ahora entiendo a qué te referías cuando dijiste que *«volar no es sempiterno, porque hasta los aviones... mueren en la tierra»*.

P. D.: Todavía tengo la servilleta en la que firmaste, en pleno uso de tus facultades bajo la influencia de la quimio, que me cedías todas las acciones sobre tu alma.

P. D. DE LA P. D.: Cuidaré bien de ella.

P. D. DE LA P. D. DE LA P. D.: Casi se me olvida decirte que te quiero. ¡Te quiero!